

ANT  
XIX

622(13)

# TRIUNFO

Ó RUINA

INFALIBLE DE LAS CORTES

GENERALES Y EXTRAORDINARIAS:

**DISCURSO**

PRESENTADO A LAS MISMAS CORTES

EL DIA 14 DE ENERO DE 1811

PARA LA ELECCION DE SU

FUTURA SUERTE

POR D. J. DE M.

CADIZ

IMPRESO POR DON ANTONIO DE MURGUIA.

Año de 1811.

III  
TRIUNFO

SEÑOR

INFALIBLE DE LAS CORTES

ENCO DECLARADAS A NAPOLEON BUO.

GENERALES Y EXTRAORDINARIAS: LAS COMO

C. A. R. como hombre de religion, como espa-

ñol, como ciudadano, como cristiano, como ciu-

dadano, como individuo de la

especie humana; por eso

me he llamado

las últimas sesio-

en mes del año

estas cosas los discursos de los dignos

Diputados que componen el antiguo Congreso de

V. M.; y mientras dure su noble resolucion me he

propuesto morir en su obsequio. Señor,

desdoro de asegurar a poca costa, el partido de la

libertad de la Patria, en que estamos vivamente in-

teressados todos los buenos españoles, me presento

hoy el primero a negociar los medios con V. M. Ver-

go á pedir á V. M. su propia salvacion; pues el pun-

to que trato de proponerle es tan capital, y de

tal importancia, que no tengo el menor embarazo en

decir que de su decision pende el Triunfo ó la Ruina

de V. M. y de todo lo mas amado de la vida.

Señor, necesarias union, y reciproca confian-

za, y ésta no puede existir mientras haya pasiones

desordenadas en los hombres; las cuales si son tan

diferentes como los humores de cada uno, pueden

den á la desunion de los individuos, y si son semejan-

tes, á la desunion de los pueblos.

AVT  
XIX  
(2555)

¿Usque claudicatis in  
duas partes? Si Dominus est  
Deus, sequimini eum; Si  
autem Baal sequimini.  
Illum. 3. Reg. Cap. 18.  
V. 21.

PARA LA ELECCION DE SU

FORO DE V. M.

CADIZ

## SEÑOR

**T**ENGO DECLARADAS A NAPOLEON BUONAPARTE ocho guerras irreconciliables: guerra como C. A. R., como hombre de religion, como español, como vasallo de FERNANDO SEPTIMO, como ciudadano, como hombre libre, como individuo de la especie humana, y como simple particular: por eso me he llenado de gozo al ver en las últimas sesiones del año pasado, reproducidos mis sentimientos en quasi todos los discursos de muchos de los dignos Diputados que componen el augusto Congreso de V. M.; y mientras dure su noble resolucion me he propuesto morir en su defensa. Esto supuesto, Señor, deseoso de asegurar à poca costa, el partido de la libertad de la Patria, en que estamos vivamente interesados todos los buenos Españoles, me presento hoy el primero á negociar los medios con V. M. Vengo à pedir à V. M. su propia salvacion; pues el punto que trato de proponerle, es tan capital, y de tal importancia, que no tengo el menor embarazo en decir que de su decision pende el *Triunfo* ó la *Ruina* de V. M. y de todo lo mas amado de la vida.

Señor, necesitamos union, y recíproca confianza, y ésta no puede existir mientras haya pasiones desordenadas en los hombres; las cuales si son tan diferentes como los humores de cada uno, propenden à la desunion de voluntades, y si son semejan-

## IV

tes engendran rivalidad y de todos modos son contrarias à la fortaleza. Solo la Filosofia evangelica, reprimiendo el exceso de estas mismas pasiones, quitó los estorvos à la union, reconcentrando à todos los hombres en la misma fé, en la misma doctrina, en el mismo amor, en las mismas leyes y en las mismas esperanzas. ¿Hasta quando, Señor, hemos de ser tan poco economicos que perdamos el todo por salvar la parte? ¿Hasta quando ha de durar el frenesí de arrojarnos en un precipicio por no perder un gusto? ¿Hasta quando hemos de andar los Católicos fluctuando entre desconfianzas y temores, enemigos de la victoria y del valor? Somos flacos, incapaces de vencernos à nosotros mismos y queremos vencer exércitos, allanar provincias, y sugetar à todos los demas hombres. Mientras seamos débiles como ellos, tendremos que hacer la guerra por calculo, y ¿en donde hallar las fuerzas que nos faltan? Y ¿en donde los caudales para mantenerlas? Pero seamos mejores que nuestros enemigos, y cinco de los nuestros valdrán por ciento de ellos, y ciento por diez mil. (1) *Quoniam non in multitudine exercitus victoria belli, sed de celo fortitudo est.* (2) Quiso Dios hacernos superiores al enemigo en Ocaña, para que siendo vencidos de los menos, aprendiesemos à desconfiar de nuestras propias fuerzas, quiere ahora hacernos inferiores para que aprendamos à confiar en él. ¿Pero lo hacemos? ¡Ver-güenza de Cristianos! T nemos en nuestra Santa Re-

(1) Persequentur quinque de vestris, centum alienos, et centum de vobis decem millia. Levit. Cap. 26. v. 8.

(2) Maucha. Cap. 3. v. 19.

ligion un tesoro inmenso de recursos tan inagotables como la misma infinita Providencia, y por falta de fé lo dexamos intacto, queriendo, temerarios, contrariar los decretos de Dios con nuestras propias fuerzas. Mandó Ezequías à su pueblo que pagase los diezmos y las primicias à los Sacerdotes, (1) y Dios le bendijo, y desde entonces sobraba todo: (2) à nosotros una perfida economia nos aconseja despojar los altares, y los Sacerdotes, disminuirlos, ó acaso exterminarlos, y teñir con sangre humana las manos consagradas al divino culto, y desde entonces todo nos falta. Pinta Isaías (3) muy menudamente el porte y traje de nuestras prostitutas ó que vistien como tales, y profetizandoles un funesto cambio de sus adornos y disipaciones les dice entre otras cosas: *Pulcherrimi quoque viri tui gladio cadent, et fortes tui in prælio. Et mærebunt atque tugebunt portæ ejus, et desolata in terra sedit.* (4) Se cumple à nuestros ojos la profecia y ni se teme, ni se remedia. Apelo à las leyes del mundo mismo, inconsequente siempre en todos sus principios; muere una persona principal en una casa, y el mundo no pueda dispensar ocho dias de duelo, y seis meses ó un año de luto à la familia. La nacion Española; ésta gran familia tiene à

(1) *Præcepit etiam populo habitantium Jerusalem ut darent partes sacerdotibus et Levitis, ut possent vacare legi Domini.* ( Paral. Cap. 31. v. 4. )

(2) *Ex quo caperunt offerri primicia in domo Domini comedimus et saturati sumus, et remanserunt plurima, eo quod benedixerit Dominus populo suo* ( Idem v. 10. )

(3) ( Cap. 3. v. 16. )

(4) *Isai. Cap. 3. v. 25. 26.*

## VI

su padre cautivo, muchos hijos han derramado, y demanan su sangre cada día; otros gimen en prisiones duras y terribles, otros andan fugitivos y desahucados; innumerables hijas han sido, son, y serán deshonradas con ignominia; la casa arde por muchas partes, ejércitos de ladrones talan, saquean, roban hasta los clavos; y mientras pasa esto con nuestros hermanos, unos pocos nos hemos retirado al último aposento de la casa, y por que hemos podido echar la llave, no obstante que se oyen los lamentos en la pieza inmediata hemos de pensar en tragos, en disoluciones, y en teatros! ¡O mundo! ¿La ley de los lutos, y del duelo por los difuntos que se ha hecho? ¿No es aquel nuestro Padre; no son nuestros hermanos?::: Dilo claro. Responde de una vez: *no tengo ley, no tengo patriotismo.* Si Señor, no encontrará V. M. verdadera lealtad, ni verdadero patriotismo, en quien no sea verdadero Católico. Encontrará sí un egoísmo secreto y disimulado por el qual defenderá cada uno su partido mientras tenga con él una razon de seguridad ó conveniencia personal.

Una inunlacion de Bárbaros acabó del primer golpe con la Religion y libertad de los pueblos Católicos del Africa, de cuya posesion quedaron asegurados para siempre: tal creyó Buonaparte que debia suceder en España, supuesto el abandono y corrupcion de este Reyno; pero no ha sido así. Al primer golpe, es verdad, quedaron arrolladas la Religion y libertad de los pueblos; pero un espíritu uniforme, en el qual no ha tenido la menor parte la politica, opone continuas dificultades y peligros à la posesion; hace una guerra doméstica; general, activa, y sabia, sin plan ni combinacion alguna;

## VII

y las mismas desgracias aun repetidas, en lugar de engendrar abatimiento, producen constancia, entusiasmo, y un ódio saludable. Ni la falta de Reyes, ni la de Gobierno, ni el infortunio, ni la confusión de las armas, ni los traydores, ni la mas negra intriga han podido introducir la anarquía en un pueblo que hasta nosotros mismos creemos ignorante. ¿Quién puede arreglar esta union de sentimientos desde el principio de nuestra santa Revolucion sino es una mano Poderosa y oculta que tiene algun designio sobre nosotros? ¿Y este designio sera el de Dioclesiano quando prolongaba la muerte de los Martires para hacersela mas dolorosa y mas terrible? ¡Que idea tan miserable tendríamos entonces de la Divinidad! Si Señor, mil doctrinas eterogeneas se mezclaban ya en la práctica, y en la especulativa de esta Divina religion en España, y era menester ponerla en el crisol para separar tantas escorias. quedará al fin muy poco metal, pero puro, sin que los designios de los hombres varien los de Dios, ni sirvan de otra cosa que para la confusion de aquellos y la gloria de éste. Es menester ser Ateísta para imaginarse un Dios sin providencia, y una providencia sin designio en sus operaciones, sin Sabiduría en los medios, y sin Poder para el logro de sus fines. A ellos contribuirá V. M., no hay que dudarle, pero habrá notable diferencia en contribuir como llaga, ó como medicina.

Señor, los Gentiles mas ilustrados conocieron el absurdo de sus muchos Dioses, y se burlaban de ellos en su corazon, pero en público se conformaban con las ridiculas ceremonias de su superstición, porque no sabian otra religion, y conocian la necesidad de una en el órden político; nosotros no

## VIII

tenemos ninguna; y somos en esta parte peores que paganos. Si Señor lo digo, y lo repito; ninguna; porque nuestras obras y costumbres estan en oposicion con nuestra fé; por que nos avergonzamos de ella. No es religioso el que guarda los libros religiosos, sino el que observa sus preceptos. Y sin Religion que es la base ¿ como establecera V. M. una Politica? De aquí es que los Ingleses en medio de sus tristes errores, nos dan exemplo de moralidad y de costumbres, por que aunque mala observan una ley; nosotros deshonoramos la de nuestra profesion. No es la del dia, corrompida con las máximas de la moderna y fatal filosofia la Religion de nuestros Padres que V. M. ha jurado conservar, búsquela V. M. en su origen, y quando la haya restablecido à aquel grado de pureza podrá decir que cumplió su juramento. De lo contrario, Señor, V. M. edificara sobre arena, cuyo edificio durara en la calma; pero la primera inundacion lo derribará y será grande y espantosa su ruina. (1) Al pie de la letra lo ha visto V. M. cumplido en la Junta central, y en otros mil exemplos anteriores; por que el Cielo y la tierra faltarán, pero la palabra de Dios durara para siempre. (2)

Señor *Durum est nobis contra stimulum calci-*

(1) Omnis, qui audit verba mea hæc, et non facit ea, similis erit viro stulto, qui edificavit domum suam super arenam. Et descendit pluvia, et venerunt flumina, et flauerunt venti, et irruerunt in domum illam, et cecidit, et fuit ruina illius magna. (Matt. Cap. 7. v. 26, 27.)

(2) Cælum et terra transibunt, verba autem mea non prateribunt. (Idem. Cap. 24. v. 35.)

irare (1) Jesucristo dice que sin él nada podemos hacer, (2) no esperemos, pues a que se nos caiga encima esta piedra angular que por fortuna aun está suspendida por que si se verifica seremos desmenuzados (3) sin recurso.

Gaste V. M. algun tiempo en reconocer y examinar estas verdades de eterna Sabiduría que deben arreglar sus operaciones, y reducirse a practica, y no se ocupe tanto en reglas de economía que Jesucristo reprueba (4) como señal de poca fé (5) por que al fin por mucho que medite V. M. no podrá añadir un codo a su estatura. (6) El que dá de comer a los pajaros, y viste las flores del campo cuidará de nosotros que valemos mas, si sabemos buscar primero el Reyno de Dios y su Justicia. (7) He aquí en un renglon, un proyecto de economía tan sencillo como infalible: dichosos de

(1) (Act. Cap. 9. v. 5.)

(2) Quia sine me nihil potestis facere. (S. Juan. Cap. 15. v. 5.)

Dicit illis Jesus: Numquam legistis in scripturis: Lapidem quem reprobaverunt edificantes, hic factus est in caput anguli: A Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris?

(3) Qui ceciderit super lapidem istum confringetur: super quem vero ceciderit, conteret eum. (Matth. Cap. 21. v. 44.)

(4) Nolite ergo solliciti esse, dicentes: Quid manducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur? (Idem Cap. 6. v. 31.)

(5) Hæc enim omnia Gentes inquirunt. (Ibidem v. 32.)

(6) Quis autem vestrum cogitans potest adjicere ad staturam suam cubitum unum? (Ibidem. v. 27.)

(7) Quarite ergo primum regnum Dei, et justitiam ejus, et hæc omnia adjicientur vobis. (Ibidem. v. 33.)

nosotros si lo vieramos adoptado por V. M.

Otro secreto importantísimo, y sumamente económico en nuestra situación es el de saber vencer numerosos ejércitos con muy pocos soldados: con 30 desarmados venció Judas Machabeo (1) á 60 escogidos y bien armados matando la mitad: con 300 armados de teas, cántaros y trompetas deshizo Gedeon (2) un ejército innumerable de Madianitas: con solo su escudero ganó Jonathas (3) una batalla contra los Filisteos: 10 mató Sanson (4) solo con la quijada de un burro: Judith (5) sola, hizo levantar el sitio de Betulia á un poderoso ejército de Asirios: y no acabaria si fuese á sacar de los Libros Sagrados exemplos de esta especie. Pero como no extremecemos al ver que el pecado de un solo soldado costó la vida á 36, é hizo perder una batalla á Josué, (á cuya voz obedeció el mismo Dios) (6) diciendole que no prevalecería contra sus enemigos mientras no castigase al delincente. (7) Y si esta doctrina se compara con la conducta de nuestros ejércitos ¿ qual será la consecuencia? Respondan ellos mismos y cuentennos las victorias que

(1) 1. Machab. Cap. 4. (2) Judic. Cap. 7. (3) 1. Reg. Cap. 14.)

(4) Inveniamque maxillam, id est, mandibulam asini, quae jacebat, arripiens, interfecit in ea mille viros (Judic. Cap. 15. v. 15.)

(5) Jud. Cap. 15.)

(6) Non fuit antea, nec postea tam longa dies, obediens Domino, v. ci. hominis. (Jos. Cap. 10. v. 14.)

(7) Nec poterit Israel stare ante hostes suos, eos que fugiet; quia pollutus est anatémate. Non ero ultra vobiscum, donec conteratis eum qui hujus sceleris reus est. (Idem Cap. 17. v. 12.)

han ganado hace dos años. ¡ Ah Señor! La conducta religiosa de nuestros ejércitos se puede expresar mejor con lágrimas que con palabras, y tal como ella es también su disciplina, y tales los efectos. Vea V. M. si es importantísimo hablar de Religión en el Congreso; si es importantísimo el exemplo y el zelo de V. M. en punto à Religión sin el qual nada serán los decretos de V. M. El que no tenga valor para darlos, para oírlos, ó para executarlos que huya de nosotros; el dia que nos viesemos abandonados de la impiedad, sería el de nuestra felicidad y nuestra gloria. Entonces, el entusiasmo Religioso, (permítaseme esta expresion) aquel zelo santo que llevó al suplicio, con sincera alegría, à millones de Martires, haría él solo verdaderos prodigios.

Esta, esta es, Señor, la ilustracion que necesita el pueblo, y no la negra que nos dan los periodicos del dia, dictada por hombres que solo en este siglo pueden llamarse sabios, sin haber conocido el temor de Dios principio de la Sabiduria verdadera. (1) V. M. responderá de estos excesos; porque ¿quien se atreveria à aconsejarle (2) que prohiba la administracion del Sacramento del orden; que relaje los votos del clero regular; y que haga presa de sus fincas y rentas, si supiera que por ello meacería su indignacion lejos de ser oído? ¿Las facultades de la Iglesia vienen de Dios ó de los hombres? Señor, respete V. M. el Sacerdocio, de institucion Divina; honre à sus Ministros, que en

---

(1) Timor Domini principium sapientia. (Prov. Cap. 1. v. 7. Psal. 110. v. 10. Eccle. Cap. 1. v. 16.)

(2) Semanario Patriotico Núm. 38. fol. 121. Lin. 20. fol. 122. lin. 4. fol. 123. lin. 25.

## XII

este día de nuestra libertad; apenas se atreven à reclamar el derecho de simples ciudadanos; no ponga la mano en sus rentas; ceda de su derecho primero que meterse à deslindar los límites de ambas jurisdicciones; no sea que se cubra con la lepra de Ozías, (1) ó que tenga que sufrir los azotes de Heliodoro. (2)

V. M. sabe muy bien estas verdades y no podría dudarlas sin negar primero la fe jurada al pie de los altares. No un Predicador, un Soldado de profesion se las recuerda à V. M. siendo harto lastimoso que la religion de los héroes, y de los sabios no tenga en estos tiempos otro Panegirista: mas no es él, el que da la autoridad à sus palabras; sino aquel que las dixo; por eso no puede V. M. desentenderse de este escrito sin exponerse à la sentencia de Samuél cumplida yá en los predecesores de la Soberanía que hoy reside en V. M. *Pro eo ergo quod abiecasti sermonem Domini, abiecit te Dominus ne sis Rex.* (3)

Señor, los gobiernos católicos, no tienen disculpa para no ser excelentes; pues con una sencilla maxima de política lo tienen hecho todo: *Fomenten la Religion por todos los medios posibles*, y ella hará lo demás. Corte V. M. el lujo, y el desorden; persiga con eficacia la irreligion el vicio y el escandalo; prospere la piedad, y el verdadero mérito; ame y respete al Sacerdocio y à todo lo Sagrado; instruya solidamente al pueblo en todo lo

(1) 2. Pas. Cap. 26.)

(2) 2. Machab. Cap. 3.

(3) 1. Reg. Cap. 15. V. 23.

ANT  
XIX

XIII

que debe saber como cristiano; y quando V. M. tenga muchos y buenos de estos en los empleos públicos, tendrá en ellos observadores de las leyes, zeladores de su observancia, exáctos administradores de Justicia, hombres íntegros, y puntuales en el desempeño de todas sus obligaciones respectivas, &c. &c. pues todo esto y mas exige la Religion. ¿Y puede desearse mas en el orden político? ¿Hay un medio mas fácil y sencillo de asegurar el orden y libertad de los pueblos; de ganar su opinion, su amor, su gratitud, y su confianza? ¡Ah Señor! Innumerables caminos conducen al error, y uno solo es el que guia al acierto; por fortuna lo sabemos los Cristianos por medio de la revelacion. ¿Tendremos disculpa si nos descaminamos? Deséo con ansia que no sea así, como lo acredita el haber escrito este papel; y ruego à Dios en mi razon prepáre à V. M. con tal gracia que éste gran produzca ciento por uno. De lo contrario no faltarán escritores modernos que distraygan y adulen à V. M. pero yo sobre su *suerte futura* creeré los anuncios de los Sagrados libros, corroborados con la experiencia de nuestros dias: no quiera Dios que ellos tengan lugar en V. M. ¿Quién entonces podría reparar tanta desgracia? Real Isla de Leon 13 de Enero de 1811.

SEÑOR

Humilde súbdito de V. M.

J. de M.

(1) 2.º Pas. Cap. 3.  
(2) 2.º Machab. Cap. 3.  
(3) 1.º Reg. Cap. 15. v. 23.

que debe saber como cristiano; y cuando V. M. ten-  
 ga muchos y buenos de estos en los empleos pu-  
 blicos, tendra en ellos observadores de las leyes,  
 zeladores de su observancia, exactos administrado-  
 res de justicia, hombres integros, y puntuales en  
 el desempeño de todas sus obligaciones respectivas,  
 &c. &c. pues todo esto y mas exige la Religion.  
 ¿Y puede desearse mas en el orden politico, que  
 un medio mas fiel y sencillo de seguir el ór-  
 den y libertad de los pueblos; de evitar su opri-  
 sion, su error, su grande, y su confuso? ¿An  
 Señor! Innumerables caminos conducen al error, y  
 uno solo es el que guia al acierto; por fortuna lo  
 sabemos los Cristianos por medio de la revelacion.  
 ¿Tambien nos disculpa si nos examinamos? Deso-  
 con unas que no sea así, como lo acredita el pa-  
 per escrito este papel; y luego a Dios es mi co-  
 razon prepare a V. M. con tal grado que este gra-  
 no produzca efecto por uno. De lo contrario no  
 faltaran escritores modernos que distingan y adu-  
 len a V. M. pero yo sobre su suerte futura creere  
 los anuncios de los santos libros, comparados  
 con la experiencia de nuestros dias: no quiero Dios  
 que ellos tengan lugar en V. M. Ojala entonces  
 podria reparar tanta desgracia? Real Isla de Leon  
 13 de Enero de 1811.

Señor

Humilde súbdito de V. M.

J. de M.  
 J. de M.  
 J. de M.